LA ESTRELLA DE ARICA
Fecha: 24/06/2025 Audiencia: 21.900 Sección: OPINION
/pe: $241.610 Tirada: 7.300 Frecuencia: 0
/pe pág: $1.220.250 Difusión: 7.300
/pe portada: $1.220.250 Ocupación: 19,8%

EDITORIAL

Un puente sin respuestas

El deterioro del puente Pedro Aguirre Cerda, una de las arterias principales de Arica, es mucho más que una señal de desgaste estructural: es el reflejo de una preocupante falta de coordinación institucional y de falta de capacidad para tomar decisiones. Mientras las grietas en el concreto crecen, también lo hacen las grietas en la esperanza de que alguna vez las autoridades puedan hacerse cargo de este problema, hasta que el tiempo pase y la estructura caiga por su propio peso.

Resulta al menos preocupante que a más de un año de haberse conocido estudios que recomendaban suspender su uso por razones de seguridad, no exista aún un plan concreto ni un organismo que asuma el liderazgo de una solución. El puente se transforma en una especie de alegoría de tantos casos que ejemplifican la falta de avances en Arica: los diagnósticos ampliamente conocidos y las soluciones postergadas o inexistentes.

La ciudadanía, sin embargo, no puede seguir esperando respuestas burocráticas mientras transita a diario por una estructura cuyo deterioro es evidente. No se trata de una pelea por competencias, sino de la seguridad de miles de personas.

> “Urge una definición clara de competencias, pero aún más, urge voluntad y sentido práctico”.

Lo ocurrido con este puente evidencia también la necesidad urgente de revisar cómo se gestionan las infraestructuras públicas en el país, cuáles son sus modelos de gestión, y qué mecanismos existen para actuar frente a urgencias, cuando ninguna entidad se manifiesta para hacerse cargo. La falta de claridad, sea legal o administrativa, no puede seguir siendo una razón para que no se puedan resolver, o al menos responder, ante problemas que han sido expuestos incluso por organismos técnicos como la Cámara Chilena de la Construcción.

Urge una definición clara de competencias, pero aún más, urge voluntad y sentido práctico. El llamado es a que todos los organismos involucrados en un hecho que está diagnosticado, actúen de manera conjunta y prioritaria. No se trata solo de reparar una estructura física, sino de restaurar la confianza de una comunidad que, con justa razón, siente que su seguridad está siendo ignorada.